

¿Qué hacer si tienes un amigo con dislexia?

Por Clara Pavón,
psicóloga y amiga de la infancia de la autora

No juzgar

Normalmente, asociamos leer y escribir con la inteligencia y es muy fácil, para alguien que no tiene dislexia, pensar que su compañero o compañera con dislexia es tonto. Hoy sabemos que la dislexia no tiene nada que ver con la inteligencia, y que no pocas veces coexisten dislexia y altas capacidades. Por lo tanto, es importante que mantengáis la mente abierta y no juzguéis a vuestros amigos por sus habilidades de lectoescritura.

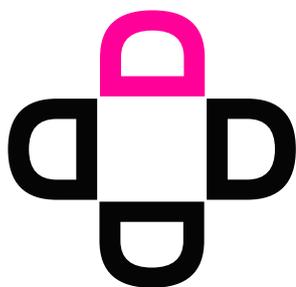
Cuando conocí a Luz, me preguntaba cómo era posible que alguien tan aplicada e inteligente cometiera tantas faltas de ortografía. Poco después supe que tenía dislexia y aún valoré más su esfuerzo y motivación. Como amiga, sé que es muy importante tener mucha paciencia con los errores. Podría resultar muy fácil juzgarlos y «ponerse por encima», pero así me hubiera perdido aprender de alguien cuya forma diferente de pensar me ha aportado mucho.

Ser fuerte ante el acoso escolar

Una de las cosas más difíciles de sobrellevar para muchos niños con dislexia es el acoso escolar. Los niños a menudo son crueles con el que es diferente. Cuando Luz preguntaba cosas en clase, no era infrecuente que se escucharan unas risitas. Y más de una vez escuché sin querer comentarios despectivos hacia su persona. Son situaciones que puede vivir cualquier niño, pero que se vuelven especialmente frecuentes en aquellos con dislexia. Afortunadamente, Luz desarrolló la capacidad de hacer oídos sordos y preguntar y decir lo que necesitaba.

Por otro lado, no es fácil permanecer al lado del objeto de esas risas. En la adolescencia todos necesita-

CHANGE DYSLEXIA



www.changedyslexia.org

mos sentirnos aceptados y los fenómenos grupales nos afectan mucho. Normalmente, en una clase, hay unos cuantos niños que son víctimas de acoso escolar, y al no ser «populares», otros niños que no son acosadores prefieren también mantenerse lejos, por una necesidad de formar parte del grupo de los «aceptados». Para mantener la amistad con una persona con dislexia que está siendo víctima de acoso, hace falta también que tengas mucha fortaleza mental. Es más fácil estar del lado del abusador que del abusado.

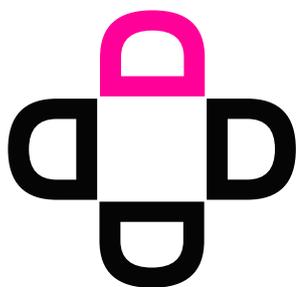
Reforzar sus fortalezas

Tener dislexia puede ser como salir el último en una carrera. A lo mejor corres muy rápido, pero partes con desventaja, y tienes que correr especialmente rápido para alcanzar a los demás. Ese sobreesfuerzo, sumado a las burlas y desvalorizaciones que a menudo reciben los niños con dislexia, hace que estos niños con frecuencia se sientan desvalorizados. Si los ayudas a ver y robustecer las fortalezas que sí tienen, será mucho más fácil para ellos ganar confianza en sí mismos.

Por ejemplo, una de las grandes fortalezas de Luz era que estaba supermotivada para aprender. Sí, aprender. Ya no digo solo para sacar buenas notas o aplicarse en los estudios, Luz realmente quería comprender lo que estudiaba. Nuestros apellidos estaban cerca alfabéticamente, por lo que nuestros pupitres a menudo también estaban cerca y podía observar directamente su actitud en clase.

Luz siempre preguntaba todo lo que no sabía. No importa lo pequeño que fuera el detalle o lo que pudieran pensar los demás. Eso me parecía muy valiente, no tenía miedo a quedar como una tonta. Tal vez sus compañeros cuchicheaban o se reían cuando ella preguntaba. Sin embargo, muchos de ellos tenían las mismas dudas. Además, no siempre es fácil darse cuenta de lo que uno no sabe, ¿será esa la clave del conocimiento?

CHANGE DYSLEXIA



www.changedyslexia.org

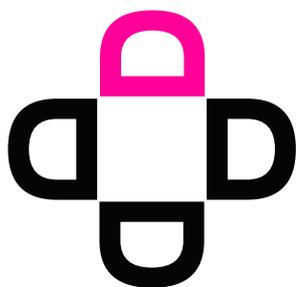
Aprender de su forma diferente de percibir

Si hubiera juzgado a Luz como tonta o como rara, jamás me hubiera permitido aprender de ella. Quizá a vosotros se os da mejor escribir, pero seguro que vuestro compañero o compañera con dislexia puede enseñaros otras cosas. Recordad que las personas diferentes a ti son las que más os pueden enseñar.

Una de las cosas que aprendí de mi amiga Luz fueron sus técnicas de estudio. Luz era muy organizada con las materias y hacía unos esquemas muy visuales, estéticos y, sobre todo, muy completos y sintéticos, que facilitaban muchísimo el aprendizaje. Era capaz de reducir la información sin perder los detalles, de manera que se captara mucha información de un vistazo, ya destilada para quedarse con lo más importante. Aún hoy, me inspiro en sus métodos para estudiar.

También aprendí mucho de su forma de comunicarse. Me pregunto si fue algún tipo de compensación ante las dificultades con el lenguaje. Cuando Luz aprendía algo, a la hora de compartirlo, era capaz de transmitirlo como si se lo estuviera contando a su abuela —pido perdón a las abuelas, que seguro que entienden mejor que muchos de nosotros—. No es nada fácil transmitir algo complicado de manera sencilla, y creo que gracias también a los esquemas que simplificaban la información, Luz desarrolló esa capacidad.

CHANGE DYSLEXIA



www.changedyslexia.org